

# VOLCÁN VULVA-VULVA VOLCÁN

Por Antonio Garrido

**Volcán vulva - vulva volcán, 1995**

Muchos milenios de signos avalan nuestra presencia, muchos millones de imágenes nos asaltan incontroladamente día a día. Pasivamente asumimos esa injerencia que de una forma subliminar va asentándose en rincones ignotos de nuestra memoria. Imágenes que encierran códigos que a lo largo del espacio y del tiempo esperan que un demiurgo les extraiga un significado que las haga comprensibles, o simplemente les dé un nuevo sentido. Es cada vez menos corriente encontrar en estos tiempos que vivimos intérpretes de signos. Historiadores, filósofos, artistas, sonadores de un pasado que cada vez parece importar menos en sacrificio sublime de la depredadora técnica. Christian Villamide es un demiurgo en la interpretación codificada de las imágenes que forman nuestra existencia. En su afán de transcripción, consciente va generando nuevos signos, sus signos. Sus intervenciones en el tiempo van creando imágenes esqueuomorfas, imágenes que toman un nuevo sentido en nosotros. No es necesario conocer cuáles fueron los orígenes de esas imágenes pues a Christian Villamide solo le interesa el resultado de esa interpretación.

Así se explican esos edificios del pasado filtrados por su imaginación, miniaturas amplificadas que pierden su carácter original al aumentar su formato, letras escritas sin código aparente y plumas de aves que acarician la áspera superficie verde, donde un proceso germinal es descrito en forma de secuencia.

Restos de fósiles mineralizados nos enlazan con esa trama argumental que brota del mismo seno de la tierra, se convierte en fecundador de toda la narración poético-visual.

Volcán. Triángulo tectónico siempre erecto.

Vulva. Pubis triangular con vértice en descenso.

Vulva. Madre receptiva, continuadora de un futuro.

Volcán. Semilla necesaria, padre nuestro.

Y un universo surge: Sugestivos Frutos en off-set subtítulos en latín, candelabros de siete brazos deshinchados. Volcanes con coronas de espinas, volcanes enjaulados, Úteros fértiles en un jardín de frutas...

Todo ese mundo de interpretaciones, Christian Villamide, lo transcribe con representaciones realizadas en técnicas. (Una nueva imagen requiere un nuevo tratamiento). Pigmentos, acrílicos, lienzos, papel hecho a mano, pasta de papel, materiales orgánicos, minerales, tinta, betún, estaño, arena... Pero esas técnicas son aplicadas racionalmente a los temas, ya que técnica y concepto están unidos por el sentido unificador de la estética. Importa la violencia del mensaje. Interesa el flash visual que provoque al espectador. Obliga mediante los recursos táctiles a que la mirada quede prendida en la superficie de la obra. Se exige un diálogo. Ese diálogo necesario para que la comunicación se establezca. Seduce por su cromatismo, por su dualidad masculina-femenina, por el hechizo de la materia que vibra con la luz, y por las texturas vinculadas a orografías teñidas de brillo y color. El signo es arropado por ese sabio contexto matérico aplicado con sutil sensibilidad. Las composiciones gozan de ese equilibrio de tensión y armonía que mantienen en toda la superficie. Lo superfluo no existe, y de esa manera el lenguaje plástico llega con toda intensidad a los sentidos. Christian Villamide nos presenta su propuesta interpretativa, su intervención dual en el tiempo donde el equilibrio y la medida se manifiestan ya desde el epígrafe Volcán Vulva- Vulva Volcán

**Antonio Garrido Moreno**